

COMPROMETIDOS COMO CHAMPAGNAT



Marcelino siempre estaba disponible para ayudar a los niños y niñas que más lo necesitaban. Cuando creó la primera comunidad de Hermanitos de María, en La Valla, se pasaba las mañanas visitando a

enfermos y a niños que vivían en el valle y las montañas y tenían dificultad incluso para ir al colegio. Hacía largas caminatas andando de un sitio a otro y nunca se quejaba.



Nosotros hoy recordamos lo bueno que era Marcelino y lo bien que se portaba con los demás. Nos preguntamos qué podemos hacer nosotros para parecernos un poco más a él.

Piensa en tu casa, tus padres, tus hermanos, tus abuelitos...piensa en

las tareas del día a día; no solo las tareas del cole sino también las de la casa y piensa qué podemos hacer cada uno de nosotros para ayudar a los que nos rodea.

Escribe tu compromiso aquí